CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **60**
Exhibición Nº **7681**

Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 29 de enero de 2013

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

DJANGO SIN CADENAS

(*Django Unchained,* EE.UU. - 2012)

Dirección: QUENTIN TARANTINO. *Guión*: Quentin Tarantino. *Dirección de fotografía:* Robert Richardson. *Diseño del film:* J. Michael Riva . *Montaje*: Fred Raskin. *Diseño de sonido*: Mark Ulano. *Dirección de arte*: Page Buckner, David F. Klassen, Mara LePere-Schloop, Suzan Wexler. *Decorados*: Leslie A. Pope. *Vestuario*: Sharen Davis. *Elenco*: Jamie Foxx (Django), Christoph Waltz (Dr. King Schultz), Leonardo DiCaprio (Calvin Candie), Kerry Washington (Broomhilda), Samuel L. Jackson (Stephen), Walton Goggins (Billy Crash), Dennis Christopher (Leonide Moguy), James Remar (Butch Pooch / Ace Speck), David Steen (Mr. Stonesipher), Dana Michelle Gourrier (Cora), Nichole Galicia (Sheba), Laura Cayouette (Lara Lee Candie-Fitzwilly), Ato Essandoh (D'Artagnan), Sammi Rotibi (Rodney), Clay Donahue Fontenot, Escalante Lundy (Big Fred), Miriam F. Glover (Betina), Don Johnson (Big Daddy), Franco Nero (Amerigo Vessepi), James Russo (Dicky Speck), Tom Wopat (U.S. Marshall Gill Tatum), Don Stroud (Sheriff Bill Sharp), Russ Tamblyn, Amber Tamblyn, Bruce Dern (Viejo Carrucan), M.C. Gainey (Big John Brittle), Cooper Huckabee (Lil Raj Brittle), Doc Duhame (Ellis Brittle), Jonah Hill, Lee Horsley (Sheriff Gus), Zoe Bell, Michael Bowen, Robert Carradine, Jake Garber, Ted Neeley, James Parks, Tom Savini, Michael Parks (empleado de The LeQuint Dickey Mining Co.), John Jarratt (empleado de The LeQuint Dickey Mining Co.), Quentin Tarantino (empleado de The LeQuint Dickey Mining Co.), Amari Cheatom (Roy), Keith Jefferson, Marcus Henderson, Lil Chuuch , Kinetic (Franklin), Louise Stratten, Kim Robillard, Shana Stein (Daughtrey Bitty), Shannon Hazlett (Daughtrey Saloon Girl), Jack Lucarelli (Victoria Thomas), Sharon Pierre-Louis (Little Jody), Christopher Berry (Willard), Kim Collins (Randy), Dane Rhodes, Rex Linn, Michael Bacall (Smitty Bacall), Ronan Hice, Ned Bellamy (Wilson), David Coennen (Mr. Wigglesworth), Danièle Watts (Coco), Jon Eyez, Omar J. Dorsey, Evan Parke, Craig Stark, Ritchie Montgomery, Nicholas Dashnaw, Jarrod Bunch (Banjo), Edrick Browne (Joshua), Kerry Sims, Jamal Duff (Tatum), Todd Allen (Dollar Bill), Lewis Smith (Jinglebells Cody), Keniaryn Mitchell, Jakel Marshall, Carl Singleton, Ashley Toman, Spuds McConnell. *Producción*: William Paul Clark, Reginald Hudlin, Pilar Savone, Stacey Sher. *Producción ejecutiva*: Shannon McIntosh, Michael Shamberg, James W. Skotchdopole, Bob Weinstein, Harvey Weinstein. *Productoras*: The Weinstein Company, Columbia Pictures, Brown 26 Productions, Double Feature Films, Super Cool Man Shoe Too, Super Cool ManChu, Too. *Duración*: 165‘.

Este film se exhibe por gentileza de UIP / Sony

El Film

Da la impresión de que con esta película, más madura, más cruda, menos divertida, cierra un círculo, acaba una etapa.
Sí, de hecho me he pasado la vida respondiendo a la pregunta: '¿Y ahora qué?'. Y en este momento siento que la pregunta es más pertinente que nunca, porque, realmente, no tengo respuesta. Quizá por primera vez. No hay otros géneros cinematográficos esperando a que me haga cargo de ellos. Yo mismo siento que he cerrado una etapa.
¿Está hablando de retirada, acaso?
Bueno, tengo claro que nunca haré cine por hacerlo. No me gustaría verme caer por la pendiente de la decrepitud creativa. Prefiero pensar que todas las cosas que he hecho son relevantes y que se recordarán dentro de 20 a 30 años... Por lo demás, he dedicado mi vida al cine. No tengo ni familia ni nada más que un puñado de películas. No soportaría vivir de

las rentas y verme haciendo las últimas películas que hicieron genios como Billy Wilder, por ejemplo.
¿Qué es lo más ha cambiado de su concepción del cine desde que empezó?
Bueno, ahora hago mejores películas y... despido más rápido a la gente [se ríe].
¿Siente que ya ha hecho todo en el cine?
Paso la mayor parte de mi tiempo viendo y estudiando cine. Nunca paro de aprender. Me considero, de hecho, un aprendiz, no un maestro, y tengo claro que el día que me gradúe será el día que muera. Una de las actividades que más me gusta actualmente es analizar películas para algún director o actor. Disfruto mucho con esto y lo considero una extensión más de mi trabajo como director.
¿Qué momento prefiere del largo proceso de hacer una película?
Sin duda cuando más feliz soy es en los preparativos: cuando me informo, cuando veo películas, cuando construyo el guión de lo que será un nuevo proyecto.
Ahora que se acercan los Oscar, ¿qué significan los premios para usted?
Son fundamentalmente muy divertidos. El único premio que considero un trofeo por encima de cualquier otro es la Palma de Oro por **Pulp Fiction**. Todos los demás, los Bafta, los Oscar, los Globos de Oro... están por detrás. En cualquier caso, un Oscar no hace mejor o peor una película. Muchísimas películas o actores que admiro profundamente jamás tuvieron reconocimiento alguno. Un ejemplo es Eli Wallace en **El bueno, el feo y el malo**...
Y ahora, por fin, su 'spaghetti-western'...
Me gustan los 'westerns', pero, sobre todo, los 'spaghetti-westerns' de directores como Sergio Corbucci y Sergio Leone. Hay influencias estéticas del 'spaghetti' en todas mis películas. **Pulp Fiction** es un moderno 'rock and roll-spaghetti-western'. El rock and roll funciona de la misma manera que la música de Ennio Morricone en los 'spaghetti'. Lo mismo ocurre en Kill Bill, en la segunda parte especialmente, o en la primera secuencia de **Bastardos sin gloria**. He estado usando sus reglas estéticas, narrativas y su música a lo largo de la última década. Ya era hora de que hiciera uno. En cualquier caso, conviene tener en cuenta que no puedes hacer hoy en día un 'spaghetti-western' tal cual; de la misma manera que tampoco puedes rodar un 'film-noir', porque los dos géneros son producto de su tiempo.
En su anterior película, Bastardos sin gloria, acababa con Hitler y en ésta, a su manera, asesina a la imagen más cercana al nazismo que ha dado la historia americana, la de los esclavistas. ¿Por qué ese empeño de revisar la Historia desde el punto de vista de las víctimas?
No las considero revisionistas, no se trata de contar la Historia de otro modo ni nada de eso. Aunque las dos están basadas en hechos reales, tengo claro que son trabajos de la imaginación. Lo que sí es cierto y creo que es importante resaltar, dada la fama de mi cine, es que por crueles y desagradables que nos parezcan las atrocidades que se ve en ellas, la realidad fue mucho peor.
En esta película sí que se experimenta una diferencia con respecto a sus trabajos anteriores...
Sí, es cierto. Y, por eso, ahora sí que es una pregunta legítima. Hay dos tipos de violencia en esta película que buscan dos reacciones diferentes en la audiencia. Por un lado, está la que practican los supremacistas y que es muy respetuosa con las víctimas. Cinematográficamente tiene que estar bien hecha, pero no es divertida. No hay ningún tipo de placer o divertimento en ella. Y precisamente la idea es crear un contraste entre el momento de celebración del 'western' y de la violencia dentro del 'western', y ésta otra forma de contemplarla. Y es precisamente la oposición la que la hace relevante. Esto es un elemento completamente nuevo en mi filmografía. En montajes previos, era incluso más salvaje. Y tuve que atemperarlo para hacerlo soportable. No era mi intención traumatizar más de la cuenta. Al final, es casi un imperativo moral que Django acabe vengándose. Digamos que ese momento catártico hace que sea, como es, una película de aventuras y no un documental sobre las atrocidades de la época.
¿Por qué la esclavitud como argumento?
De alguna manera, y desde una perspectiva histórica, la película es una invitación a contemplar de frente el hecho más vergonzoso de la Historia de nuestro país. Y sí es cierto, y lo creo sinceramente, que a diferencia que otros países que han sido capaces de enfrentarse a las atrocidades de su pasado, Estados Unidos no lo ha hecho. La esclavitud es el equivalente americano al Holocausto. Otras naciones saben perfectamente lo que fue la esclavitud. Es sólo América la que parece no querer saber nada del asunto. Y esto afecta tanto a blancos como a negros que no quieren mantener ninguna relación con el horror de su propia Historia.
¿Cree que el cine ha ignorado el tema por algún motivo?
No sé las razones. Lo que sí es cierto es que en el tiempo histórico en el que transcurren la mayor parte de los 'westerns' que hemos visto a lo largo de nuestra vida, la esclavitud era una realidad cotidiana y casi nunca lo vemos. Es así. Django es una película de aventuras pero no ignora la brutalidad de la época en la que tiene lugar. Y eso sí es nuevo. Como es nuevo, a un lado el cine 'blaxplotation', que el héroe sea negro.
Con esta película vuelve a levantar las susceptibilidades de Spike Lee que ya denunció en otra ocasión, cuando estrenó Jackie Brown, sus excesos con la palabra 'nigger'
Si alguien me quiere acusar de que la uso más de lo que se usaba en 1855 puede hacerlo, aunque no hay constancia en ningún sitio de su afirmación. En cualquier caso, no tengo ninguna relación con esa palabra más de la que puedo tener con cualquier otra que aparece en el diccionario y no creo, sinceramente, que tenga que pedir permiso a nadie, negro o blanco, para usarla ni para hacer una película sobre negros. En cualquier caso, y para despejar dudas, ni soy racista ni tampoco esclavista.
¿Es Christoph Waltz su nuevo Uma Thurman?

Más allá de que sea una persona extraordinaria, creo que es uno de los grandes actores de nuestro tiempo. Pero, sobre todo, me sorprende su facilidad para encontrar el 'tempo' perfecto a mis diálogos. Creo que eso mismo me ocurre con Samuel L. Jackson.

Da la impresión de que vivimos un momento crítico en el cine. Todo el mundo se empeña en ofrecer algo nuevo. Paul Thomas Anderson rueda en 70 milímetros; Jackson lo hace con 48 fotogramas por segundo... ¿Hacia dónde vamos?

Lo de los 70 milímetros es vieja escuela. Siempre se había empleado para dramas épicos y la verdad es que funciona muy bien en películas íntimas. Me recuerda a cuando utilicé la pantalla panorámica para **Perros de la calle**, que al fin y al cabo es un relato muy íntimo... Funciona 'cojonudamente' bien.

(Entrevista realizada por Luis Martínez, extraída de www.elmundo.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas